

Conociendo nuestro Perú

Nuestro país está situado en la parte central occidental de América del Sur, el Perú limita por el norte con Ecuador y Colombia, por el sur con Chile, por el este con Brasil y Bolivia y por el oeste con el Océano Pacífico.

Presenta tres regiones definidas en un área de 1.285,215.6 km²:

La costa, una franja de 40 a 80 kms. de ancho, arenosa y árida con excepción de algunos valles fértiles; la sierra, constituida por los Andes que atraviesan el país de norte a sur, donde se encuentran los principales yacimientos mineros y; finalmente, la selva, formada por laderas y planicies orientales, rica en reserva petrolera, gas natural y recursos forestales.

1. Las Primitivas Culturas

El Perú actual constituyó el núcleo del Tahuantinsuyo, el poderoso imperio de los Incas, y tras la conquista española, el más grande de los virreinos españoles de América, cuyas riquezas alimentaron numerosas leyendas.

Cuando el hombre llegó a estas tierras hace unos 20000 años, no permaneció indiferente ante la maravillosa naturaleza que se le ofrecía y comenzó a responder aprendiendo a cultivar, construyendo chozas para vivir, a hacer vasijas de barro; se quedó en estas tierras dejando de ir errante, alimentándose de lo que hallaba a su paso. El hombre se prendó de esta tierra y le mostró todo lo que era capaz de hacer;

En Chavín logra un extraordinario dominio sobre la piedra, realizando hermosos y originales trabajos, perpetuando a extraños personajes; Lo mismo en Tiahuanaco con sus monumentales construcciones, enormes estatuas y preciosos keros; Los Mochicas con su maravillosa cerámica en la que copiaban con gran realismo todas sus costumbres, expresando sus ideas y creencias. Sus templos de adobe perduran hasta hoy;

Los Chimúes fueron los mejores arquitectos de la costa con sus maravillosos objetos de oro y plata, grandes dominadores de este arte; En Nazca se dio la cerámica de más bellos colores, dedicados especialmente a la agricultura, con sus enigmáticas líneas y dibujos que sólo son apreciables desde la altura;

Aún hoy siguen sorprendiendo los Paracas con sus maravillosos tejidos de lana o algodón, de una elevada factura técnica y dotados de una amplia variedad de colores y tonos, especializados además en las ciencias médicas, practicando con habilidad extraordinaria las trepanaciones craneanas.

2.El Imperio Inca

Los incas fueron gobernantes que recopilaron y dieron gran extensión a una serie de costumbres que ancestralmente existían en los Andes. Su valor no se halla tanto en su capacidad creativa, sino en su habilidad para difundir, ordenar y administrar el sistema andino en un amplio territorio.

Desde su centro administrativo, político y militar localizado en el Cuzco, los incas crearon el más vasto y poderoso imperio de la América precolombina: El Tahuantinsuyo, que a principios del siglo XVI había alcanzado su máxima extensión, dominaba un territorio que comprendía desde el actual Ecuador y parte de Colombia, hasta el centro de Chile y el noreste de Argentina, y de oeste a este, desde Bolivia, hasta la Amazonía.

La religión era el principio de su identidad y el idioma quechua les dio mayor cohesión. La estructura social estuvo reglamentada por el trabajo. El Imperio incaico era una teocracia basada en la agricultura y en el sistema de ayllus, o grupos de parentesco, dominada por el inca, que era adorado como un dios viviente.

Mentir, holgazanear, robar y el adulterio eran penados con la muerte. Y es que el imperio de los incas estaba concebido como un ambicioso y audaz proyecto civilizador sobre la base de un pensamiento mítico, de armonía entre el ser humano, la naturaleza y los dioses.

3.La Conquista

Atraídos por las noticias de un rico y fabuloso reino, en 1531, Francisco Pizarro y sus hermanos arribaron a la tierra, que denominaron Perú.

En esos momentos el incario se hallaba sumido, desde hacía cinco años, en una guerra fratricida por el poder, que enfrentaba a Huáscar y Atahualpa.

Huáscar había sido hecho prisionero por Atahualpa. Aprovechando esta contingencia, Pizarro, durante una celebración de los nativos en Cajamarca, apresó por sorpresa al Inca, provocando con ello una gran consternación entre los indígenas, condicionando el futuro de la lucha.

4.La Colonia

No obstante la pugna por el poder entre Pizarro y Almagro, los españoles no descuidaron el proceso colonizador, uno de cuyos actos más significativos fue la fundación de Lima (1535), desde la cual se organizaron las instituciones políticas y administrativas del País.

En 1572 llega el virrey Francisco de Toledo, quien acabó con la última importante rebelión indígena ajusticiando a Túpac Amaru. Promovió el desarrollo económico a partir del monopolio comercial y de la extracción de minerales, sobre todo, de las minas de Potosí, valiéndose para esto de la inhumana explotación de las comunidades aborígenes.

Sin embargo, la creación del virreinato de Nueva Granada y del Río de la Plata, hizo que se desplazara el centro comercial de Lima a Caracas y Buenos Aires, y el declive de la producción minera y textil determinaron su progresiva decadencia, que creó el clima favorable para que las ideas emancipadoras hicieran mella entre los criollos.

5.El Perú Independiente

La crisis económica favoreció la rebelión indígena de Túpac Amaru II de 1780 a 1781, y al sumarse la invasión napoleónica a la península ibérica y la degradación del poder de la Corona, surgen los alzamientos criollos de Huanuco y Cuzco, que defendían los principios liberales sancionados por la Constitución de Cádiz de 1812.

Apoiado por el poder de la oligarquía criolla, el virreinato del Perú se convirtió en el último reducto del dominio español en América del Sur, hasta que sucumbió, tras las decisivas campañas de José de San Martín, quien proclamó la independencia del Perú el 28 de Julio de 1821 y de Simón Bolívar.

Sin embargo el conflicto de intereses que enfrentaba a los distintos sectores de la sociedad criolla, y las particulares ambiciones de caudillos militares, dificultaron sobremanera la organización del país, hasta el punto que tan sólo tres civiles pudieron acceder a la presidencia en los primeros 75 años de vida independiente.

A mediados del S XIX, el Perú iniciaba -bajo la hegemonía del general Ramón Castilla- un período de estabilidad política y económica. Pero el agotamiento del guano, y la guerra del pacífico con Chile por la disputa de los salitrales de Tarapacá, provocaron la quiebra económica y activaron la agitación social y política del país.

Piérola y Augusto B. Leguía, la situación empeoró. Al generalizar la entrada de capitales estadounidenses y favorecer a la burguesía, aumentó la dependencia de los capitales foráneos y contribuyó a generar focos de oposición entre los sectores progresistas de la sociedad peruana.

6. Los Últimos 70 Años

Tras la crisis mundial de 1929 se sucedieron numerosos gobiernos breves. Por esta época se inicia un vertiginoso crecimiento poblacional y un incremento de la urbanización. El general Manuel Odría implanta un gobierno dictatorial que se prolonga por ocho años, de 1948 a 1956, y que finaliza en medio de incesantes rebeliones agrarias.

El presidente Fernando Belaúnde intenta mejorar la situación política y económica del país, pero no lo logra y sobreviene el golpe militar de 1968 del general Juan Velazco Alvarado.

El carácter populista y nacionalista que éste imprimió a su régimen, terminó por entrar en conflicto con los intereses del capital extranjero y de la oligarquía local, que en 1975 promueven el golpe del general Francisco Morales Bermúdez.

A partir de entonces, la crisis provocada por el aumento imparable de la deuda externa condicionó la acción de los sucesivos gobiernos peruanos, que se vieron impotentes para detener el progresivo empobrecimiento de la población así como el incremento de las operaciones del narcotráfico, de las acciones terroristas de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

Ni Belaúnde en su segundo gobierno, ni mucho menos el de Alan García Pérez tuvieron éxito con sus planes económicos y sociales.

En un clima de violencia generalizada, en 1990 se produjo la sorprendente victoria electoral de Alberto Fujimori quien, una vez en el poder, clausuró el Congreso y convocó a un referéndum para elaborar una nueva Constitución.

Con el apoyo del Ejército y de los organismos financieros internacionales impuso un riguroso plan de reajuste económico, a la vez que combatió con eficacia el narcotráfico y el terrorismo senderistas, logros que le permiten ser reelegido en 1995.

7. El Perú Hoy

Los últimos años de la historia del Perú tienen un matiz claroscuro: por una parte, la renuncia de Fujimori a la presidencia (reelecto nuevamente en el 2000) originó un caos político, envuelto en irregularidades y manifiesta corrupción. Por otro lado, el 8 de abril de 2001 se celebraron las esperadas elecciones legislativas y presidenciales que restituían nuevamente la democracia.

El 28 de julio del mismo año Alejandro Toledo, después de ganar en segunda vuelta al ex-presidente Alan García, asume la presidencia, adoptando el compromiso de luchar contra la pobreza, el desempleo y la corrupción en el seno del Estado.

1. Población

El Perú tiene actualmente alrededor de 27.949.639 habitantes, con una densidad de 22 hab/km². Sin embargo, la distribución es desequilibrada: alrededor del 50% de la población habita en la región de la Costa, el 40% en la Sierra y sólo el 10% en la Selva. Además, la población urbana representa el 73%, haciendo un fuerte contraste con el 27% de la población rural.

2. Lenguas Oficiales

El español, hablado por el 70% de la población, fue el único idioma oficial de Perú hasta 1975, año en que el quechua fue reconocido también como lengua oficial.

Además, el aymara, la segunda lengua indígena, es hablada por las poblaciones del sur del Perú y Bolivia. Las comunidades indígenas amazónicas poseen hasta 51 lenguas propias.

3. Religión

La Constitución peruana reconoce la libertad de credo y religión, aunque más del 85% de la población profesa la religión católica, que fue la oficial desde 1915 hasta 1993.

Existen también grupos protestantes de diversos credos, además de diversas y pequeñas comunidades como la judía, la musulmana y la ortodoxa.

Un problema fuerte que afronta la Iglesia en nuestro país es el aumento de sectas que siembran en sus miembros el descontento por el cultivo de la fe tradicional y fomentan la división.

4. Salud y bienestar social

La esperanza de vida en Perú es de 68 años para los hombres y 73 años para las mujeres. El índice de mortalidad infantil es de 38 fallecidos por cada 1.000 nacidos vivos.

Aunque el gobierno ha hecho algunos progresos en la provisión de instalaciones médicas, la sanidad se mantiene todavía en niveles inadecuados.

5. Trabajo y Economía

Cerca del 6% de la población activa del Perú depende de la agricultura. Los sectores que le siguen en importancia son los servicios, el sector público, la industria, el comercio y la construcción. Los principales productos agrícolas son: caña de azúcar, papa, arroz, maíz, algodón, café y trigo.

6. Educación y Cultura

El índice de alfabetización registra un aumento considerable como resultado de importantes programas aplicados a la educación; así, en 1940 la población de adultos alfabetizados representaba el 42%, mientras que en 2001 era del 97%.

No obstante, muchos niños que viven en zonas rurales no pueden asistir a la escuela por la carencia de instalaciones.

7. Tradición y religiosidad popular

Los descendientes de los pueblos quechua y aymara habitan en las alturas andinas; muchos de ellos no hablan español y han preservado las costumbres y el folclore de sus antepasados. Sin embargo, el pasado histórico común ha forjado la conciencia de nación. A pesar de las diferencias regionales, se impone la unidad. De hecho, la religiosidad, la alegría y la solidaridad son la carta de presentación de los peruanos.

En el Perú se celebran cerca de 3.000 fiestas populares al año. La mayoría de ellas se organiza en torno de un santo patrón y se inscribe dentro de un calendario cristiano adoptado en la época colonial, pero cuidadosamente fusionado a las tradiciones de una región particular.

Cada vez que los hermanos vamos de misión sabemos que antes de enseñar, vamos a aprender de nuestro pueblo. Ya desde los sencillos gestos en la acogida nos convertimos en evangelizadores evangelizados. A un pueblo intuitivo como el nuestro no se le gana con las palabras...

8. Evangelizando nuestra cultura

Para cumplir la misión que el Señor nos ha encomendado en el Perú no podemos desconocer la realidad concreta que le toca vivir a nuestro pueblo.

Si queremos transmitir la Buena Nueva a los más pobres, es necesario acercarnos a ellos sin prejuicios, acogiendo sus tradiciones, valorando la religiosidad popular y la cultura ancestral que se conserva todavía viva. No obstante, el peruano se está dejando influenciar negativamente por el contexto mundial secularizado, uno de los puntos débiles de la globalización y, en muchos casos, asume las deficiencias del hombre de hoy, cerrado a la trascendencia.

Nuestra misión como Hermanos Menores será hacer que este hombre pueda descubrir a Cristo, para ser libre y reconocer el sentido de la vida; presentarle a Dios mediante la primera prédica, la del testimonio de vida. Para ello será necesario estar abiertos a la acción del Espíritu Santo. La evangelización del Perú del siglo XXI: ¡Todo un reto para la nueva Provincia Capuchina!